

Suplemento de humor de Página/12 Sábado 24 de noviembre de 2007 Año 21 - Nº 1044







# Un juez mandó subastar un pueblo de Córdoba

A todo comprador se le otorgará un lago en Santa Fe de regalo

# Carrió minimiza la partida de los ocho diputados que se fueron de la Coalición Cívica

"Ellos no se fueron, yo les di vacaciones"

# El Gobierno vende el helicóptero de Menem

- Menem: "Ey, antes déjenme despegar el poster de River que le pegué"
- También venderían el Tango 01. Y tres pelotitas de golf que quedaron en Olivos
- Y la almohada preferida de De la Rúa
- Y afiches "Menem 99", "Alfonsín 89" y "De la Rúa 2003"

# HOY Setira HOY

## >>> POR RUDY

ector... ¿usted conduce, guía, maneja, transporta, es un líder de masas, o de pasajeros? Si es así, este suplemento es especialmente para usted... Usted que en su taxi, su colectivo, su 4x4, o lo que sea, recorre la ciudad, el país, el mundo, llevando con orgullo los colores de su línea, o el negro y amarillo con banderita libre.

Usted, que no infringe las reglas, que puede decir con satisfacción que nunca le han hecho una boleta, o que si se la hicieron fue por error, por equivocación del policía, o de la cámara, o de la computadora, o de los marcianos, pero jamás de los jamases fue por su responsabilidad. Usted, que con cada boleta que le hacen siente mancillado su orgullo nacional de gran conductor. Usted, que afirma que si no fuera por lo que haya sido, podría haber sido un Fangio, un Reutemann, o un Nicolino Locche (por lo de intocable) de las pistas. Usted, que dice que los argentinos manejan muy mal, como si fuera usted mismo nigeriano, y que así no se puede seguir.

Bueno, lector, ahora hay un nuevo proyecto que, quién sabe, mejorará nuestro estado de salud vial. Se viene el registro "por puntos". La cosa es simple: usted tiene un puntaje, y a medida que se va mandando infracciones, le van bajando puntos, cuando llega a "cero", queda usted nocaut, no puede manejar. Y tendrá que hacer un curso, o cumplir alguna tarea, para pagar su deuda de manejo con la sociedad y, allí sí, volver con la frente alta y los reflejos al día.

Ya se sabe, lo sabemos todos, que a gran parte de los transportistas profesionales esto no les gusta para nada. Prefieren pagar la multa y listo. Se habla de fuentes de trabajo, de injusticia social, de que los malos choferes también son seres humanos y tienen derechos, de peatones, maquiavelos y estafaos, contentos y amargaos, colchoneros, rey de bastos, caradura o polizón, en este cambalache que es el tránsito.

Nos encontramos de nuevo la semana que viene, lector.





























# PROS SENAFOROS ESPETAN LOS SEMÁFOROS EY EL RESTO?



# **Juan Domingo Freudón**

### >>> POR EL PROF. SOCRATES MOSQUETO

a presidenta electa, al ratificar a la mayoría de los miinistros que habían acompañado a su antecesor, mostró que, afortunadamente, el matrimonio Kirchner tiene gustos parecidos. Ello marca una favorable diferencia con muchas parejas en las que, por ejemplo, a él lo único que le interesa es ver fútbol mientras que ella se derrite por los teleteatros. Este problema no es de fácil solución. Puede ser que el varón, en la machista tradición latinoamericana, imponga su voluntad de ver el fútbol, pero en tal caso, ¿podrá evitar que su despechada mujer compare su matrimonial aspecto con las enérgicas pantorrillas de los jugadores, coteje sus torpes desempeños con el electrizante grito de gol? Tampoco es respuesta que el varón, pollerudo, se prive del fútbol para plegarse al teleteatro, porque, hombres son hombres, él terminaría yendo a ver el partido en el bar, abriendo así el camino sin retorno de obtener fuera de casa lo que en casa se le niega.

Luego de recorrer una y otra vez estos conflictos se desemboca en la separación: él conseguirá una nueva pareja con la que, sí, comparte los gustos. Pero con esto no terminan los problemas porque, llegado el juicio de divorcio, la ex esposa, esa gorda insoportable, se propone sacarle al hombre todo lo que pueda y especialmente el mercadito que, con tanto esfuerzo, él hizo crecer tanto en los últimos años. Entonces, el hombre pone el mercadito a nombre de su actual mujer. "No te vayas a creer que es tuyo, Sabrina (ella se llama Sabrina): es para que no se lo quede la gorda insoportable o los abogados o quién sabe quién. Dentro de unos años, lo volvemos a poner a mi nombre." "Sí, claro", contesta ella.

Y pasa a ser, con todos los papeles, la dueña del mercadito. Pero ahí el tipo se entra a dar manija: ¿y si Sabrina se enamora de algún carnicero, o incluso un verdulero, y se le quedan con el mercadito? Entonces decide: nada de cambios; vos te quedás con los mismos que me acompañan desde siempre, que son de mi confianza y, además, feos. Pero no alcanzará. En cuanto ella tome posesión del mercadito, la duda y la inquietud corroerán el vínculo: ¿y si Sabrina se corta sola? Peor: ¿si termina transando con la gorda insoportable? Al fin y al cabo no piensan tan distinto. Crecen las desconfianzas, las discusiones, hasta que el hombre, como tantos varones argentinos, termina buscando solución en una terapia de pareja.

La cuestión es conseguir terapeuta. ¿Quién conocerá uno bueno? ¿Si le preguntamos a Carlos Saúl, ese que tenía el bazar a la vuelta del mercadito? No, a él no le fue bien con la terapia de pareja. ¿Y el japonés ese de Perú? No, a él tampoco. Ah, ya sé: Eduardo, ese que tenía una inmobiliaria en Lomas de Zamora. El con la mujer anda fenómeno. Cierto que nos habíamos peleado pero al fin y al cabo no fue para tanto.

-Hola, Cabezón, ¿no es cierto que somos amigos a pesar de todo?

-Mmm...

-...Porque yo quería que me recomendaras a tu terapeuta de pareja.

Y sí, el Cabezón le da el teléfono del terapeuta, doctor Juan Domingo Freudón. El hombre, con dedos temblorosos, marca el número y le expone el motivo de su consulta. —Pero mi amigo —con su estilo campechano, le responde Freudón—, lástima que no me consultó a tiempo. A esta altura, ¿no será un poquito tarde?







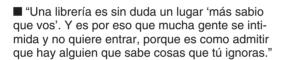
# HOY: Frases de comediantes

REIS?

DE QUE

# Jerry Seinfeld

■ "Debe ser muy frustrante trabajar en una librería; uno ve a un tipo que entra, pasa allí un rato, quizás horas, y se va sin comprar nada. Uno querrá explotar, quizás agarrar al cliente de la solapa, y decirle '¿¡Qué te pasa, sabelotodo?!, ¿no hay nada que necesites acá? ¡Debe haber algo que ignores, entre todos estos libros! Y si no es así... ¿para qué viniste? ¡Nosotros no te necesitábamos!"



"¿Por qué es tan incómodo, tan poco confortable, andar desnudo? Es porque cuando tenés ropa puesta, siempre podés hacer esos pequeños arreglitos que la gente ama hacer: ajustar, anudar, abrochar, meter, sacar... Uno se siente mejor, realmente mejor. En cambio, cuando está desnudo, ya está: esto es lo que soy, no hay nada que pueda modificar. Por eso es que yo uso cinturón cuando estoy desnudo. Me da una sensación de 'algo'; me encantaría también tener bolsillos ¿No sería lo mejor? Imaginen esto: andar desnudo, con las manos en los bolsillos. Estaría buenísimo."

■ "La gran diferencia entre la billetera de un

hombre y la de una mujer está en las fotos. Las mujeres suelen llevar con ellas una fotografía de cada una de las personas que fueron conociendo a lo largo de su vida. 'Este es mi primito, a los 3 años, ahora es comodoro'; 'este es mi perro, murió durante la presidencia de Jimmy Carter'. Si un policía las llega a parar, no tienen el registro ni el DNI, pero 'mire, agente, acá hay fotos de 65 personas que me conocen' y él: 'Okay, señora, queríamos estar seguros de que usted tenía amigos... circule nomás'."

Frases a:

chistecito@psinet.com.ar



